

PROGRAMA SOCIALES SUSTENTABLE: HACIA LA SUSTENTABILIDAD DE NUESTRO ESPACIO VITAL

Ximena Tobi- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Ximena Tobi.⁷

Magíster e Investigadora de formación sociosemiótica, orientada al análisis social y de medios de comunicación. Consultora especializada en la elaboración de diagnósticos y propuestas comunicacionales, enfocando el área desde la mirada integral de la identidad de las organizaciones/proyectos. Docente-investigadora de la Universidad de Buenos Aires. Coordinadora Operativa del Programa Sociales Sustentable-Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires.



Descargar: [Programa Sociales Sustentable de Nuestro Espacio Vital, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA](#)



Pertenezco a la Facultad de Ciencias Sociales, estamos viviendo –desde el punto de vista social– un proceso histórico importante, que es que acaba de reunir a sus cinco carreras en un mismo edificio, y eso es algo realmente importante porque, prácticamente desde su nacimiento, la facultad estuvo dividida en sedes.

Nuestra facultad cuenta con 20 mil estudiantes, 2 mil docentes y 300 no docentes, por lo que empezar a tenerlos a todos juntos, en un mismo lugar, constituye un proceso muy importante y nos pone como comunidad institucional ante una realidad interesante para apropiarnos de la institución y poder gestionar ese nuevo espacio como nuestro, responsable y sustentablemente, pensándolo también como un

En el caso de la Facultad de

espacio público, que es un tema que se discute constantemente en la Facultad.

Los objetivos del Programa Sociales Sustentable se relacionan con generar acciones que mejoren el hábitat de la facultad y la calidad de vida de los que formamos parte de la comunidad –docentes, no docentes y estudiantes. Se busca repensar nuestras actividades habituales para disminuir su impacto en el propio ambiente, que en primera instancia será nuestro edificio edificio, donde alrededor de 22.300 personas entran, salen y conviven.

En tercer término, el objetivo más académico tiene que ver –como sucede en otras universidades– con reunir y hacer un intercam-

bio entre todos los actores que trabajan –en nuestro caso más en investigación y docencia– en temas vinculados con lo ambiental, y que no se conocen entre sí.

Por lo tanto, nuestro concepto nuclear en la creación del Programa –que es el anexo de la resolución que crea el programa, pero es el documento fundacional del mismo– es entender el espacio vital que habitamos todos los días unas 23 mil personas como un bien común.

De hecho, parte de mi interés por trabajar estos temas se inició con un momento anecdótico. Cuando iba a dar clase en la carrera de Comunicación –soy docente de Semiótica, por lo que

Los objetivos del Programa Sociales Sustentable se relacionan con generar acciones que mejoren el hábitat de la facultad y la calidad de vida de los que formamos parte de la comunidad

⁷ Magíster Ximena Tobi:
<http://www.ximenatobi.com.ar/?p=3575>

mi interés por trabajar estos temas se inició con un momento anecdótico. Cuando iba a dar clase en la carrera de Comunicación, empecé a registrar los vasitos de café vacíos de mis colegas, y eso fue un indicio, un símbolo, para entender (...)el mismo docente que expone sobre la Cuenca contaminada del Riachuelo, deja el vasito de café vacío en el escritorio

entendemos a la Universidad pública como un espacio público del cual debemos apropiarnos responsable y sustentablemente.

todo tiene que ver siempre con lo simbólico– empecé a registrar los vasitos de café vacíos de mis colegas, y eso fue un indicio, un símbolo, para entender nuestro espacio vital como un bien común que compartimos con otros, a quienes tenemos que tenerlos en cuenta aun cuando estamos solos en ese espacio. Saber que después hay alguien que va a venir a usar ese mismo lugar, me pareció un concepto central para crear este Programa, porque entendemos a la Universidad pública –y a ese espacio– como un espacio público del cual debemos apropiarnos responsable y sustentablemente.

En la Facultad de Ciencias Sociales se tiene una visión academicista y teórica respecto de lo ambiental,

que no logra aplicarse en el ambiente concreto en el cual estamos trabajando. Entonces, por ejemplo, el mismo docente que expone sobre la Cuenca contaminada del Riachuelo, deja el vasito de café vacío en el escritorio. De hecho, y recurro nuevamente a lo anecdótico, el año anterior se desarrollaron en la facultad cuatro encuentros de ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo), y en el último presenté fotos de cómo había quedado el aula en esos encuentros anteriores.

Estos ejemplos ilustran cómo se vive la temática ambiental en nuestra institución. Es necesario hacer un *link* entre la reflexión teórica sobre las problemáticas socio-ambientales y nuestra práctica concreta y cotidiana, y

por eso surge la idea de espacio vital como bien común para construir el espacio público.

Actualmente, el Programa Sociales Sustentable posee dos líneas de acción. Una de ellas está vinculada a los espacios abiertos de la Facultad –importantes dentro de un contexto muy urbano– en donde estamos haciendo intervenciones paisajísticas mediante un acuerdo con la carrera de Diseño del Paisaje en Agronomía, a fin de convertir esos espacios abiertos en espacios verdes. La otra línea se relaciona con la gestión de residuos, a través de un acuerdo con una cooperativa de la ciudad de Buenos Aires –Cooperativa Cartoneros del Sur– a la que por licitación pública con el Gobierno de la Ciudad le corresponde la

zona de la Facultad.

El Programa funciona a través de estaciones ambientales que poseen unos cestos: el azul es para el papel y el cartón, el amarillo para las botellas, y el verde para los residuos orgánicos, específicamente para mate, infusión que muchos estudiantes toman. Actualmente hay 17 estaciones ambientales, colocadas en distintos puntos de los cuatro pisos que tiene el edificio. En ellos hay una persona no docente que se encarga de acopiar los residuos separados en un espacio seleccionado para tal fin.

La cooperativa viene una vez por semana y junta una cantidad importante de residuos de manera tal que la Facultad no



...en donde estamos haciendo intervenciones paisajísticas mediante un acuerdo con la carrera de Diseño del Paisaje en Agronomía, a fin de convertir esos espacios abiertos en espacios verdes. La otra línea se relaciona con la gestión de residuos, a través de un acuerdo con una cooperativa de la ciudad de Buenos Aires –Cooperativa Cartoneros del Sur– a la que por licitación pública con el Gobierno de la Ciudad le corresponde la zona de la Facultad.

rebase de basura y que el viaje de la cooperativa valga el esfuerzo, ya que –si bien estamos en su zona de influencia– es un costo. Por otro lado, la limpieza de los tachos queda a cargo del personal de limpieza –que pertenece a una empresa contratada por la Facultad– así como el manejo de residuos de los tachos de basura común.

Asimismo, distribuimos *flyers* para comunicar los proyectos del Programa. El monitoreo es llevado a cabo entre todos los que coordinamos el Programa: la coordinadora operativa –quien les habla–, el coordinador institucional –que es el secretario de Proyección Institucional, Gustavo Quintana– y también las personas que trabajan en limpieza y los voluntarios

estudiantes que, por ejemplo, nos informan que se pusieron mal los cestos o que los residuos están mezclados.

De este modo, buscamos afianzar esta actividad de la separación en origen de un modo colectivo, es decir, teniendo en cuenta la visión de todos los involucrados en la temática, desde el planteo que puede hacer el coordinador institucional, que es la figura de la gestión de la Facultad, hasta los empleados de la empresa de limpieza, que son los que diariamente tienen contacto con la basura, o el no docente que se encarga del acopio de los materiales. Ejemplos de esto son el acuerdo que la Facultad hizo con el CEAMSE para una capacitación sobre la selección en origen al personal

...buscamos afianzar esta actividad de la separación en origen de un modo colectivo, es decir, teniendo en cuenta la visión de todos los involucrados en la temática, desde el planteo que puede hacer el coordinador institucional, que es la figura de la gestión de la Facultad, hasta los empleados de la empresa de limpieza, que son los que diariamente tienen contacto con la basura, o el no docente que se encarga del acopio de los materiales.

de limpieza y de infraestructura de la Facultad, o la donación de plantas y tierra para las intervenciones paisajísticas que estamos haciendo.

El programa se creó el 28 de octubre de 2014, por resolución del Consejo Directivo de la Facultad. Sin embargo, su existencia no hubiera sido posible si no fuera por todos los antecedentes que se generaron a partir de la iniciativa de agrupaciones estudiantiles, las cuales en los años 2009 y 2010 tuvieron trabajo territorial con las que en ese momento se organizaron como cooperativas de cartoneros.

En 2010 la agrupación El Mate logró una resolución por la cual la Facultad –que en ese momento

tenía una coordinación de hábitat e infraestructura– debía implementar un plan de separación de residuos y entregarlo a una cooperativa que pudiera hacerse cargo de ellos en ambas sedes. Los integrantes de la agrupación acondicionaron los cestos de colores para la separación e hicieron una capacitación a los no docentes. Si bien aquel programa no tuvo



éxito, sea por falta de campaña de concientización ambiental o por falta de compromiso institucional en aquel entonces, logró sembrar la semilla. De hecho, la persona actualmente encargada del acopio de materiales, provino de aquellas capacitaciones del año 2011.

ya se estaba haciendo, porque ese no docente que quedó capacitado desde 2011 siguió asistemáticamente juntando residuos en las oficinas o el bar y llamando a la cooperativa, aunque en ese momento era básicamente una cuestión de voluntad individual.

Otra parte de los antecedentes del Programa Sociales Sustentable ha sido la existencia de UBA Verde y de la resolución de 2013 en la cual la UBA se define desde el Consejo Superior del Rectorado como un gran generador, e insta a las facultades a generar sus propios programas. Esto sirvió como un “caballito de batalla” para decir que teníamos que hacer algo desde nuestra facultad, y darle carácter institucional a lo que

Otro antecedente es el grupo 4R –Reducir, Reutilizar, Reciclar, Resignificar–,⁸ creado entre el año 2013 y 2014 desde el área de Comunicación y Ciudad, y que integro junto a algunos otros docentes, estudiantes y graduados, con el interés de promover la sensibilización ambiental en la Facultad. Cuando vimos el interés de la gestión de la Facultad de crear el programa y darle un carácter institucional, nos pusimos a disposición, a

⁸ Grupo 4R. Área de Comunicación y Ciudad. CCom – Fsoc. – UBA. Facebook: <https://www.facebook.com/grupo4rsociales/?fref=ts>

trabajar en conjunto y a aportar, sobre todo desde el punto de vista comunicacional.

Nuestros desafíos en la actualidad son, principalmente, el material, la infraestructura, y el presupuesto, ya que cada una de las actividades que hacemos tiene que aprobarse. Cabe aclarar que el 92% del presupuesto de la Facultad se destina a sueldos de docentes y no docentes, por lo que hay un 8% disputado por cinco carreras, dos institutos de investigación y todos los demás programas de extensión. Un ejemplo de esta dificultad fue la instalación de las 17 estaciones ambientales, producto de la lucha de mi compañero Gustavo Quintana por conseguir el dinero para poder colocarlas.

Por eso, para nosotros es muy importante generar convenios con organizaciones donde podamos hacer algún tipo de intercambio; el caso del CEAMSE es un ejemplo. A ellos les interesa difundir su existencia y lo que hacen en reciclado y en separación de residuos, y por supuesto que les da mucho

...para nosotros es muy importante generar convenios con organizaciones donde podamos hacer algún tipo de intercambio



prestigio ir a dar capacitaciones a universidades nacionales, por lo que nos dieron las plantas y la tierra. Por otro lado, está el desafío cultural. Nosotros somos una Facultad de Ciencias Sociales así que las prácticas y hábitos sociales constituyen un tema sobre el que se reflexiona mucho, así como todo lo relacionado con la intervención territorial.

La concientización ambiental es una dimensión sobre la que tenemos de trabajar de forma permanente; la falta de recursos, por supuesto, es una deficiencia. Sin embargo, trabajamos, en la medida que podemos, en dos líneas o canales de comunicación: la comunicación digital, que en principio es menos costosa, y la comunicación física, como folletos, volantes y demás.

Más allá del Facebook del grupo 4R,⁹ que administro y difundo, el Programa tiene su espacio dentro de la web de la Facultad. Por otro lado, estamos haciendo la tradicional comunicación “cara a cara”, que consiste en recorrer las aulas durante las clases teóricas más numerosas de las distintas carreras, con mi compañero Gustavo Quintana, con integrantes de la cooperativa, y con algunos voluntarios estudiantes que se han sumado, a fin de presentar el programa y contar que estamos abriendo un voluntariado para que los estudiantes interesados se puedan sumar a las actividades que desarrollaremos el año próximo.

En cuanto a la proyección, la prioridad es la concientización

Nosotros somos una Facultad de Ciencias Sociales así que las prácticas y hábitos sociales constituyen un tema sobre el que se reflexiona mucho, así como todo lo relacionado con la intervención territorial.

ídem cit. 8

ambiental para darle más eficiencia a la separación de residuos, que es lo que estamos haciendo actualmente. El siguiente paso sería extender esas prácticas sustentables a otras áreas, como la cuestión energética, la mejora de los parámetros ambientales, el ahorro del agua y demás.

Sabemos profundamente que el cambio de hábitos es un proceso largo, que lleva mucho tiempo. No obstante, confiamos en que el marco institucional es una ventaja, porque trabajar el sentido de pertenencia a un ambiente específico, como lo es una institución, un edificio, un lugar donde se pasa dos o tres veces por semana o todos los días trabajando, dando clases o estudiando, es algo que se

fortalece, es una dimensión clave que condiciona el ritmo y el desarrollo de ese proceso a largo plazo. En eso estamos trabajando.

PREGUNTAS DEL AUDITORIO



Moderador: Damos lugar a las preguntas.

Asistente: Quería preguntar a UNICEN (Universidad Nacional del Centro), ¿qué actores intervinieron en los diagnósticos participativos?

UNICEN: Participaron todos los actores de cada campus que están involucrados en algún proyecto, en áreas de gestión o en programas de investigación, transferencia o extensión vinculados con cuestiones ambientales. Lo que hicimos fue iniciar por las gestiones. Para eso primero se contactó con el Decano de cada unidad académica y con el Secretario General, quienes coordinan las cuestiones de residuos y organización logística de cada

unidad.

Por otro lado, se contactó a través de ellos con docentes –que eran referentes en estas temáticas– estudiantes organizados y no docentes que, con voluntad, llevaron adelante proyectos como juntar el papel y trasladarlo hasta un lugar que lo acopie y lo venda. Por eso es que nos lleva tanto tiempo, en cada uno de los diagnósticos participan más de 20 personas, con las cuales tenemos entrevistas –estamos más de una hora con cada una– nos enteramos proyectos de otras personas que están participando, vamos a entrevistas con esas personas. Hicimos un mapeo de los distintos actores tratando de no dejar a nadie afuera y lo seguimos reconstruyendo. Lo que tiene este tipo de diagnóstico

es que todo el tiempo estamos en constante construcción del mismo, va cambiando todo el tiempo, nos encontramos con nueva gente, nuevos proyectos, nos seguimos involucrando y difundiendo la información.

Desde la sana envidia que me genera la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín), quería saber cómo generan los recursos para llevar a cabo el Programa, ya que por supuesto que en la implementación de un plan de residuos –desde un tacho hasta un cartel– es fundamental, y muchas veces me encuentro en esa situación desesperante de no poder, de hacer lo que se puede para lograr este objetivo, por lo que me interesa saber cómo desde una Universidad Nacional se puede gestar un presupuesto

para algo tan importante como la implementación de la separación en origen.

UNSAM: La respuesta te la daremos en unos días, cuando se decida el presupuesto del año que viene. Puedo contar un poco los antecedentes. Lo primero que conseguimos fue la donación de una fundación que está vinculada a la Universidad para comprar los cestos. Como igual era muy poco –30 mil pesos– compramos tachos de cartón. Compramos muy poco, porque siendo una logística presupuestaria muy grande, también empezamos a ganar reconocimiento institucional a través de la CPU (Curso de Preparación Universitaria), de Voluntariado Universitario, y de Universidad, Estado y Territorio.

Eso nos financió el Programa, y fue muy bueno, porque ganamos dos y trabajamos en el territorio con los jóvenes y las escuelas. Son esas las formas, como por ejemplo los programas de Fuente 13, que son a través de Ministerios. Eso fue exitoso: aprender a presentar proyectos.

Desde la Secretaría de Extensión eso es algo que se articula y se promueve mucho, poder presentar proyectos de financiamiento externo. Pero ahora que el Programa tiene el reconocimiento institucional de las autoridades, se pretende tener fuentes propias. Ya presentamos un proyecto presupuestario, tanto desde el Rectorado como de la Secretaría de Extensión, y estamos a la espera de que sea aprobado.

Los recursos humanos son todos cargos *ad-honorem*, nosotros ya estábamos trabajando en la Universidad para otras tareas y también trabajamos en este proyecto. En algunos proyectos, como el Festival y la iniciativa disfruta, nos ayudó el hecho de que es un Programa que se impulsa en parte desde Rectorado, es lógico, pero obviamente nos han aprobado y rechazado cosas, y como no teníamos presupuesto el último año fuimos peleándola un poco.

El Festival tuvo muy pocos recursos porque en realidad una feria cuesta muy poco, los feriantes se auto-sustentan, cualquiera lo puede reproducir en su propio campus. Las intervenciones artísticas eran prácticamente todas de los

alumnos del Instituto de Arte, así que solo pusimos un poco de logística en sonido e iluminación –que ya teníamos– y el diseñador pertenecía a la Universidad, así que entre todos tratamos de sacarlo adelante.

Muchas veces es necesario el recurso económico y otras veces, el recurso humano y el intercambio. Hemos tenido donaciones de Tetrapack, que es una empresa que tiene esa política de donación, de colaboración y fomento a las políticas de separación y reciclaje. Nos donaron unas estaciones ambientales y unas placas con las que estamos diseñando unos nuevos cestos. Y así hubo otros intercambios que son insumos, de la misma forma que ustedes lograron lo del CEAMSE, que en

la práctica te ahorra muchísimo de logística.

Generar una red y articular también va a servir para eso. Nosotros, a la hora de buscar presupuesto, nos nutrimos de personas que estaban en el tema.

Muchas veces a la Universidad le juega en contra lo vinculado a la licitación, de que cuánto te cobran cuando hacés una, y que quizás por abajo y articulando con pequeños actores hemos sacado las cosas al costo, y eso es lo que nos permitió llevar adelante el Programa, porque el presupuesto también es poco.

Asistente: ¿Ustedes quieren decir que hacen todo *ad-honorem*, y no tienen a nadie que esté contratado para el Programa específicamente?

UNSAM: El cargo de España Verrastro, sí es con una dedicación de medio tiempo exclusivo al Programa de Separación de Residuos, es antecedente. Además las personas que están en el grupo de trabajo del Programa, que son el director, dos coordinadores y alrededor de cinco personas más que coordinan cada eje del trabajo, ya estaban trabajando en la Universidad en otras tareas, como el Secretario de Infraestructura y Mantenimiento, o el director del programa que es Decano de la Escuela de Ciencia y Tecnología, porque nos parecía que era una forma de legitimar el trabajo que se hace no sólo desde la gestión. Por mi parte, yo ya estaba trabajando en el Rectorado como mi otro colega coordinador. Todo depende de la política interna de cada uno, tenemos muchas personas que ven positivamente el trabajo interno de equipo, esto de decir, desde la gestión, desde los docentes y los estudiantes “queremos hacer esto, qué les parece”. Convencernos de que estamos todos en la misma situación, con mucho trabajo, pero que hay un pequeño plus que vale la pena.

También el tema de tener en cuenta que este tipo de iniciativas optimiza los recursos. Creo que fue crucial reconocer los trabajos preexistentes, el oficio y la impronta de cada lugar de trabajo y de cada disciplina. Desde ese reconocimiento y desde contribuir entre todos y potenciar el trabajo de cada uno también se generó esta

posibilidad de que nadie se veía amenazado por perder algo o pensar que le íbamos a “tirar” trabajo encima. Justamente la idea era pensar que íbamos a dinamizar el trabajo de todos, tanto el rol de la Secretaría de Extensión como el de las Unidades Académicas, ya que ambos se potencian y se necesitan. De todas formas, fue toda una tarea y lo va a seguir siendo. Uno de los desafíos es romper esta barrera en las distintas instituciones y grupos de trabajo, porque obviamente, si bien no hay una política interna hostil, sí hay equipos de trabajo, puestos y jerarquías que implican un desafío.

Como última acotación, es importante mencionar que en cada Universidad hay una propia

ventana de oportunidades. Por ejemplo, Francisco Parisi –el Decano– también es la persona que gestionó el proyecto de pannelería solar. Cuando fuimos a hablar con él para que sea el Director nos contó como anécdota su proyecto y que por cuestiones que desconocemos no se había logrado hacer, a lo que le dijimos que esa era una oportunidad para que sí se pueda poner. Por lo tanto, la cuestión es ir a hablar a veces con los actores clave y conocer la historia de sus antecedentes.

Asistente: ¿Cuál es la retribución que se hace desde la UBA (Universidad de Buenos Aires) a los cartoneros?

UBA: La compensación es la visibilización de los cartoneros

dentro de la Universidad, son los que dan las capacitaciones en las facultades, es la re-dignificación de su trabajo. Por otro lado, todos los proyectos de extensión de UBANEX o de la Secretaría de Políticas Universitarias los tienen como actores incluidos, porque el cartonero es uno de los actores que tiene que estar.

Por ejemplo, estoy haciendo un trabajo en una cooperativa que se llama Tras Cartón Diseño,¹⁰ que es una cooperativa de cartoneros que salieron de la condición de *cartonear* en la calle para trabajar en diseño de materiales con cartón. Ellos son los que hacen los tachos que estamos llevando a la mayor cantidad de facultades posibles, los hacen con material reciclado o para reciclar. Ellos los venden

a la UBA, y yo trato de ofrecerlos todo el tiempo para que, en vez de comprar los tachos plásticos, les compren a ellos.

Otro trabajo, con el que ganamos ahora un proyecto de cooperativismo, es la fabricación de unos cuadernos con las cooperativas de cartoneros. Para eso compramos unas troqueladoras, para que ellos tengan una nueva línea de trabajo para comercializar. Si bien hay una contraprestación que ellos tienen que dar, una donación de 50 cuadernos para un Programa que funciona en la UBA, “Barrios Vulnerables”, les queda la línea de producción armada.

También está la cuestión de entregarles limpio y seco el material, para que ellos no

¹⁰ Tras Cartón Diseño: Facebook, <https://www.facebook.com/trascarton.mte>

tengan que revolver la basura. Esa también es una manera de revalorizar ese producto que antes lo tenían mezclado o mojado. Es decir que la contribución viene desde la parte extensiva pero además desde la parte del conocimiento, al acercarlos a algunos especialistas en distintos ámbitos, desde salud o comercialización. Hay muchas aristas que tienen problemáticas dentro de la cooperativa, o sea que ya no es parte del reciclado solamente.

Los proyectos que se presentan desde Extensión Universitaria están relacionados con la educación, la salud, y otros ámbitos que no tienen que ver con el reciclado pero que atienden problemáticas reales de las cooperativas. Desde la

Universidad esto se hace con distintos docentes y grupos de trabajo, como extensión universitaria a estos sectores vulnerables de la sociedad, más allá de que tenga o no que ver con el tema del reciclado.

Por lo tanto, los cartoneros se toman como actores sociales para la práctica de extensión y de subsidios que se puedan conseguir. Esa es la forma en que la UBA trata de incluir socialmente, por eso me parece tan importante que se trabaje en ella la dignificación del trabajo del cartonero, la visibilización dentro de la Universidad, que es un lugar al que ellos jamás tuvieron acceso, y poder sentarlos en una Cátedra, en el Consejo Superior de la UBA, para que cuenten cuál es su realidad y su historia y que

la gente entienda el beneficio que genera la separación de los residuos, no solamente desde el lado ambiental, sino desde el impacto y la inclusión social. Esa es la forma de reconocer, por lo que llevamos esa bandera bastante alta para poder colaborar con la causa de los cartoneros.

En cuanto a este acompañamiento que estamos haciendo en la Cooperativa de Recuperadores Urbanos, el grupo de Ciencias Humanas está trabajando en la capacitación técnica de estos grupos, los ayudan a presentarse a una convocatoria del programa de Educación, Cooperativismo y Economía Social, de la Secretaría de Políticas Universitarias. Así ellos van a poder desarrollar un proyecto de investigación

aplicada en el cual van a tener distintos tesisistas trabajando en un proyecto que consiste en definir algunas manzanas alrededor de las cooperativas para que todos los jueves los vecinos saquen diferenciada la bolsa de residuos.

En este proyecto van a nutrir tesis de Maestría, y van a estar trabajando docentes, vinculándolos con el aula. Así, se logrará algo que buscamos siempre en Extensión, que es la integralidad, poder hacer este espacio de docencia con la investigación y con la extensión, siempre en un proyecto donde se está fortaleciendo la cooperativa y el reciclado del papel. En nuestro campus es un elemento más que va a colaborar con ellos, pero cuando uno piensa en qué

se lleva la Universidad, eso es mucho también. Estos espacios de aprendizaje integrales son para nuestros estudiantes y docentes un espacio de formación ciudadana, lo cual no parece muy importante.

UNSAM: Comento cómo lo estamos trabajando nosotros desde la UNSAM. Por un lado, buscamos el fortalecimiento institucional. En San Martín no es la misma situación que en la Ciudad de Buenos Aires, la población que se dedica a la recolección de materiales es diferente. Desde ese lugar también nosotros estamos tratando de institucionalizar la recolección, que no sea a cargo de cada cooperativa porque no sería rentable que nos pasen a buscar lo que les juntamos nosotros

como reciclable. En un momento pensamos en pagar el flete, –de hecho uno de los proyectos que presentamos contemplaba esa posibilidad– porque realmente no podemos garantizarles el costo de traslado. Finalmente logramos un convenio con el Municipio para que ellos se encarguen del traslado y hagan la entrega y así no generarles un costo, que a veces es muy grande y da pérdidas.

Por otro lado, creo que la participación en estos espacios –desde nuestro lugar– apunta a cómo podemos incidir en política pública, reconocernos como grandes generadores y ver si podemos aportar en achicar la brecha distributiva en el tema de la gestión de residuos hacia los recuperadores urbanos. Y por

otro lado, más informalmente, hay proyecciones de fortalecer algunas cooperativas de reciclaje, con distintas iniciativas.

Una bastante novedosa que nos propuso el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) a partir de impresoras 3d, es la de desarrollar tecnología que pueda trasladarse a las cooperativas de recuperadores de manera que puedan darle mayor productividad y de valorizar más la recuperación de materiales. Esa es una de varias iniciativas que hubo dentro de la Universidad para valorizar la recuperación de materiales.

Asistente: La pregunta es para la UNICEN. Hablaste de la concientización a través de la huella del carbono que produce un estudiante durante

el trascurso de su carrera, ¿ya lo tienen implementado, lo hacen *online* o es una idea?

UNICEN: Se están realizando en la Facultad de Ingeniería, lo lleva adelante el ingeniero Mauro Jaureguiberri, y está implementado en esa facultad. Estamos tratando de llevarlo a toda la Universidad. Obviamente que eso nos demanda una gestión importante porque tenemos que generar ese impacto en los campus, empezar a delimitar espacios de plantación de árboles, y tener un proyecto de parquizado distinto del que venimos teniendo, porque cada uno de los campus va teniendo su propia lógica, dependiendo del uso funcional que tiene cada uno. No es lo mismo el campus en Azul, que tiene una Facultad

de Agronomía, que el de Tandil, que tiene una de Veterinaria.

Moderador: Tenemos una pregunta del *streaming*, es para Ximena. Nos preguntan cómo se llama el grupo 4R de Facebook.

Ximena Tobi (Facultad de Ciencias Sociales-UBA): Se llama 4R Sociales, está en Facebook, es una *fan page*¹¹ Allí subimos información, como la de este encuentro. Nadia Molina, que es de la Universidad de Quilmes, ha participado, y otros graduados de la carrera de Comunicación también. Actualmente se está sumando gente de otras carreras.

Asistente: La pregunta es para UNICEN, me quedó “sonando” lo de la huella de carbono. Nosotros en la Facultad de Informática de

la Universidad Nacional de La Plata tenemos una materia que hace dos años que la empezamos a implementar. Como trabajo final los chicos tenían que hacer una aplicación que medía la huella de carbono. Mi consulta sería, ¿cómo la implementaron ustedes?

UNICEN: Nosotros no te podemos responder porque está a cargo personal de la Facultad de Ingeniería, pero te podemos contactar. El proyecto que también mencioné que tiene que ver con el reciclado de productos electrónicos también es muy interesante y tiene un trabajo muy completo desde el abordaje de las ciencias informáticas, que si les interesa puedo pasarles contactos y demás.

¹¹ *Fan page* de 4R Sociales: <https://www.facebook.com/grupo4rsociales>

Asistente: Para todos los grupos que están trabajando, el tema de disminuir la generación de residuos, ¿lo trabajan? ¿O únicamente están trabajando en el reciclado y en la separación?

UBA: Desde la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA todavía no lo encaramos pero la idea es, por ejemplo, que no haya más vasitos de telgopor en el bar de la facultad. Estamos empezando por darle un camino de reintroducción en la cadena productiva a lo que generamos hoy e inclusive medirlo de alguna manera. Una de las cosas que le pedimos a la cooperativa es que una vez al mes nos entregue mediciones del peso de los residuos que le entregamos tanto de papel-cartón como de plástico. El vínculo con la

cooperativa es algo que se tiene que ir construyendo; muchas veces nos pasa a nosotros desde la facultad y de la persona que tiene que estar en el momento adecuado para que la cooperativa llegue, hay cosas que se desajustan y que hay que volver a ajustar todo el tiempo, no anda todo tan aceitado, pero eso sería para nosotros como un segundo paso.

UNSAM: Nosotros desde el Programa tenemos muchas iniciativas más profesionales, como la capacitación para organización de eventos con miradas más sustentables, u optimización de recursos. La primera capacitación ya se hizo a personal no docente que gestiona eventos todo el tiempo. También implementamos la digitalización

de expedientes y tratar de reducir todo lo que es el uso de papel en la burocracia universitaria. Hay una unidad nueva dentro de la Secretaría de digitalización de los expedientes ya existentes, y ahora vamos por la firma digital para que disminuya el consumo de papel, y de una campaña para utilizar hojas borradores para los expedientes oficiales.

Por otro lado, surgió algo muy lindo de los estudiantes a partir de la experiencia de la arqueología de la producción de residuos en el campus. Nos introdujimos en el trabajo de una cátedra, en colaboración con una doctora en Antropología que se llama Andrea Maestrangelo, y fue una experiencia muy rica, porque con todo el bagaje de conocimiento de la antropología

social aplicada ella hizo todo un desarrollo sobre la cultura material de la producción de residuos, de todo lo que implica el desecho y el descarte.

Lo que nos propusimos desde el 3IA, del Instituto de Ingeniería Ambiental, era que nosotros detectemos el residuo que más se producía –los vasitos descartables– de manera de hacer, aunque sea, una medida de reducción sobre ese residuo. Todo lo que es descartable es algo que en nuestra cultura del “úselo y tírelo” y del *fast food* es muy evidente que es lo más masivo, por lo que propusimos el uso de tazas, sobre todo para la gente que está en oficinas, y empezamos a pensar distintos diseños de vasitos. Pero lo que ya comenzamos a ejecutar es el

diseño y la venta al costo de una taza del Programa, de manera de fomentar que la gente compre esa taza y que lleve la suya propia, no importa del color que sea, por lo que hablamos con el personal de los comedores y distribuidores de café para que reciban esa taza, quienes se ofrecieron a colaborar.

También queremos empezar a detectar otros materiales que usen masivamente para comenzar a hacer medidas concretas en cada material. La cátedra de Antropología nos puede ofrecer esto, porque hacen un estudio bien desarrollado sobre desde dónde se genera el residuo, qué cultura lo impulsa y cómo revertirlo.

acceder a ese estudio de arqueología de los residuos?

UNSAM: Lo colgamos en la página,¹² es un informe público, pero también podemos armar una reunión para difundir la iniciativa y fomentarlo. Sobre el tema, agrego que a través de uno de los voluntariados empezamos a generar vinculación con una docente de Ciencia y Tecnología, en una materia relacionada al vínculo social de las ingenierías. Le pedimos que coordine la parte del voluntariado universitario del Programa, y a partir de este año se va a armar un módulo específico para que los alumnos hagan un estudio pensado más desde la lógica científica ingenieril de las ciencias duras sobre cómo mejorar los flujos de residuos y cómo comunicar la

¹² Estudio de arqueología de Residuos-UNSAM: Disponible para descarga en: http://www.unsam.edu.ar/institutos/3ia/archivos/Informe_Final_2015.pdf

Asistente: ¿Cómo podemos

separación de estos.

Eso es algo que van a hacer los estudiantes como trabajo práctico: primero van a recolectar la información y luego a poner en práctica esa iniciativa. Esa es una de las estrategias de divulgación, para pasar por las aulas, a principio de año pero también al final del cuatrimestre. Empezar a generar información y relevamiento va a servir, se va a acumular, y va a ser también esta línea de base que después va a permitir darnos indicadores de funcionamiento.

Moderador: Si alguno tiene algún pedido de información o de contacto de los colegas que se presentaron o se van a presentar por la tarde, me escriben a mí, a la dirección de correo electrónico

sustentabilidad@unq.edu.ar, y yo los pongo en contacto, les hago el pedido.

Asistente: Buenas tardes, escuché que todos hablan de la praxis, del método que están implementando en todas las universidades, pero mi duda es cómo difunden la parte teórica para crear conciencia. Sé que no cuentan con recursos económicos, no sé si acá existe algún Ministerio de Medioambiente, o la CONAMA (Congreso Nacional de Medio Ambiente) como en Chile, lo desconozco porque llegué hace tres meses a vivir acá.

UNSAM: Es una buena pregunta. Algo que nos propusimos cuando nos juntamos por primera vez como grupo de trabajo del

Programa fue que había que armar el marco teórico. Hay miles de discusiones sobre la sustentabilidad, y obviamente en la Universidad –como en todas– casi cada miembro tiene su definición, su manual, por lo que eso era un problema. Por el momento, definimos ciertas cuestiones muy básicas sobre las cuales vamos a estar trabajando. Las pusimos en palabras, las tuvimos que definir en la página *web*.¹³ Un programa no puede dejar de tener por lo menos una mínima definición de lo que piensa como sustentabilidad. Fue complejo y el primer paso para ir más allá de ese piso fue el seminario de lanzamiento. También lo pensamos desde lo artístico, desde el espectáculo que hacen los mismos alumnos de arte, que se centran en los conceptos como sustentabilidad, reciclado, residuo.

En nuestra experiencia, el tema del reciclaje ambiental es el nuevo significante vacío, ya que es masivo, muy bien visto y aceptado, hay mucha gente interesada. Algo más que para mí es fundamental, más allá de las voluntades que se puedan tener con respecto a ser artístico, teórico o de qué manera uno expresa la conciencia ambiental, tiene que ver con las leyes, resoluciones y legislaciones que un país adopte para implementar dentro de su propia tierra el cuidado ambiental. En este país estamos muy lejos de poder trabajar seriamente a partir de paraguas legislativos, de leyes que nos ayuden a implementar cualquier teoría; porque todos

¹³Web UNSAM Sustentable: <http://www.unsam.edu.ar/sustentable/>

tenemos excelentes voluntades, pero pocos tenemos recursos. Actualmente el país debería estar obligado a dar parte de esos recursos naturales –de los cuales se sostiene el nivel económico– al destino de los programas que intentan implementar la separación en origen, la difusión, la comunicación.

Ideas tenemos; conocimientos, tenemos. Nos faltan recursos y leyes que aporten a este tipo de prácticas ambientales para que puedan ser masificadas a través de políticas ambientales que hoy no están tratadas en nuestro país ni a nivel educacional. A eso me parece que tenemos que apuntar como universidades nacionales, a dejar de hacer esfuerzos individuales y hacerlos comunes para que en este país se puedan

tratar temáticas ambientales que hoy están muy lejos.

Moderador: En la segunda parte de la Jornada, habrá presentaciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento –Ecogrupo: equipo de sustentabilidad– de la Universidad Nacional de La Plata y su Facultad de Informática –Proyecto E-Basura– de la Universidad Nacional del Sur –Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Universitarios– y de la Universidad Nacional de Quilmes – UNQ Sustentable.